

17. Caridad y coquetería

 El Asilo de Niñas Huérfanas no tenía rentas fijas ni subsidios estables y suficientes, sino que vivía de la caridad, es decir, de los aportes de las familias bienhechoras y, sobre todo, de los aportes de las distintas Asociaciones. Sin duda alguna, esos grupos de damas merecen toda admiración y gratitud por sus esfuerzos y sacrificios, pero, como es natural, en una obra tan excelente, no faltaban, a veces, algunos defectos o características de su vida social: algún toque vanidoso, las ganas de figurar, alguna palabra o comentario hirientes, impaciencias...

San Pablo (I Co 13, 4...) nos describe cómo ha de ser la CARIDAD: *"El amor es paciente, es benigno; el amor no tiene envidia,; el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, sino que se goza de la verdad. El amor todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta..."*.

Con sinceridad hemos de decir, si consideramos nuestras actividades o analizamos las actitudes

ajenas, que no siempre guardamos la pureza, las delicadezas, las finezas que todo gesto caritativo reclama y que nosotros pretenderíamos, si tuviéramos necesidad de esos servicios....

A menudo, manifestamos gestos mezquinos, impaciencias, no queremos ser molestados, creemos haber cumplido nuestros deberes o compromiso, cuando San Pablo nos dice que tenemos una deuda eterna los unos para con los otros (Rm 13, 8), porque formamos un solo Cuerpo Místico, el de Cristo.

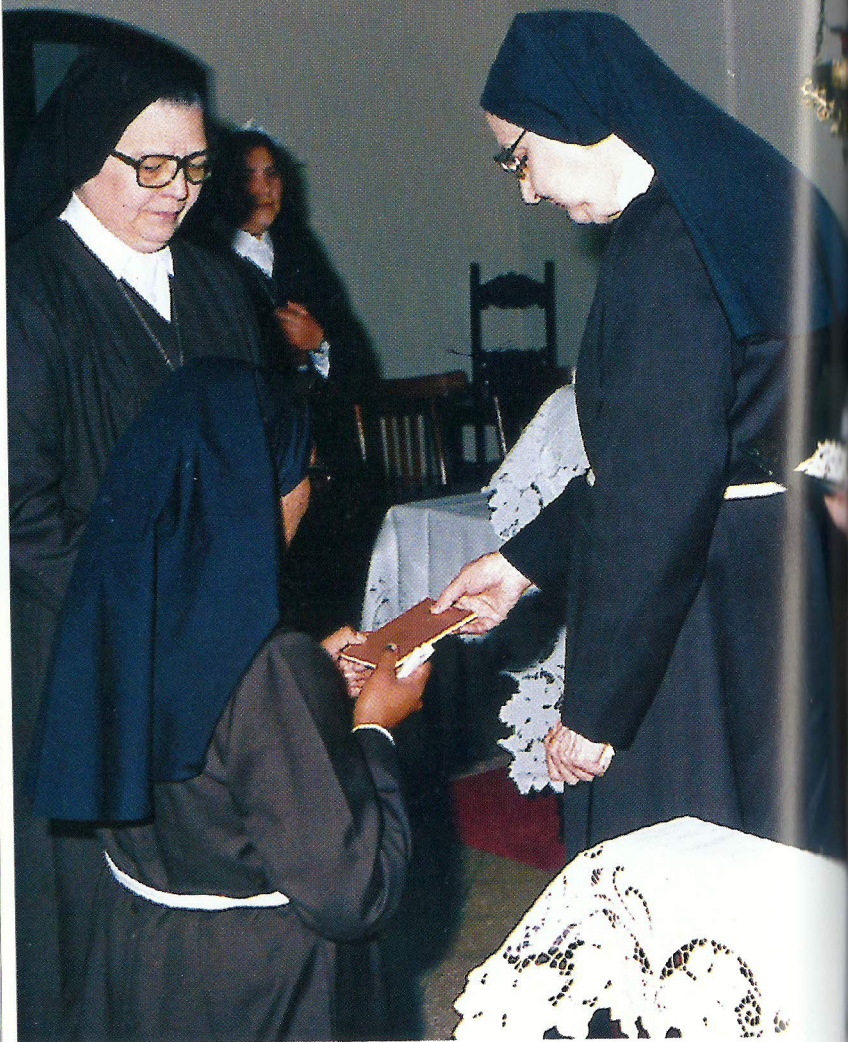
El Señor Castro, en su biografía de la Madre Mercedes, creo que se divierte al analizar la labor que prestaban las damas en su ayuda al Asilo y destaca que a veces entre ellas surgían rencillas, se ponían en vista, pretendían figurar, tener cargos, títulos, honores, según la posición social o económica. A veces había discriminación entre las damas, de nivel más elevado en la escala social, y las señoras, de nivel más discreto y humilde.

Hay estudiosos que ponderan entre las damas de la antigua beneficencia, que aunaban linaje patrio y bienestar económico –serían las damas anteriores a la gran inmigración de fines del siglo XIX– y las nuevas damas del ascenso social, gracias a la nueva solvencia económica.

Estas divisiones de clases, dentro de la Sociedad de Beneficencia, no existía sólo en el ambiente porteño, sino también en los pueblos. En el mismo Chascomús había Damas de Caridad, fundadas en el año 1875, y las Damas Protectoras, fundadas en el año 1890.



Novicias con la Madre Formadora en el Noviciado "Casa Pablo VI" en José C. Paz, Pcia. de Buenos Aires. En las nuevas vocaciones se extiende la obra de la Madre Fundadora.



Casa Sagrada Familia, Córdoba, una novicia recibe las Constituciones de la Congregación en la ceremonia de Profesión. Dios quiere, con nuevas vocaciones, el crecimiento permanente de la obra iniciada por la Madre Mercedes Guerra.

A veces, no faltaban intrigas auténticas que enturbiaban las relaciones entre unas y otras y hasta se convertían en chismes hirientes, que de rebote y por elevación afectaban a la Madre Mercedes. He aquí cómo la misma Madre se desahoga en una carta a Josefa Aguirre de Vassilicós: *"Saludo a Ud. afectuosamente en Nombre de Jesús, en cuyo Corazón creo que arde el suyo, para dispensar a los pobres y a los atribulados como yo, tanta caridad usada a favor mío, pues cuanto más degradada por el Señor Terrero, tanto más compadecida de Ud., que conoce todas las intrigas de esta casa, pues ellas van a concluir con mi existencia, pues es mejor morir que vivir sin honor"*.

¡Cuántas veces sucede que si en una agrupación es nombrado para un cargo uno que no nos gusta o es nuestro adversario, nos retiramos! *Si esto sucede en el campo político, lamentablemente a veces sucede también entre las Asociaciones de Beneficencia.*

He aquí cómo la Hermana Isabel Arias en una carta a Isabel Sáenz Valiente de López confía un desagradable incidente. La Señora de Terrero comentó que *"Las Señoras Juana López de Pueyrredón y Misia Josefa Aguirre de Vassilicós eran de mala conducta y no eran competentes para estar al frente de una sociedad"*. ¡Justamente, en esas Señoras, gracias a sus méritos, la Madre había depositado toda su confianza!

18. Falta de subsidios oficiales

 Hemos seguido con viva inquietud los problemas que tuvo que sobrellevar el Asilo, para no perderse en problemas burocráticos y jurídicos o en quebrantos financieros. Pero todos estaban de acuerdo que ese Asilo correspondía a una necesidad. La mejor demostración fue que en todo tiempo la concurrencia de las huérfanas y abandonadas y también de algunos niños iba creciendo de un día a otro, tanto que llegó a los 300. Debemos decir que sólo la audacia y la tozudez de la Madre Mercedes podían lograr semejantes resultados.

Pero los ingresos para mantener a las criaturas no iban tan en conformidad con los egresos. Sólo la denodada creatividad de la Madre podía aliviar las dificultades.

En el año 1894, debido a un equívoco administrativo, al Asilo de San José le fue quitada la subvención del Gobierno.

Como sacudida por un choque eléctrico, la Madre no se contentó con escribir una carta de reclamos, sino que tomó el primer tren para La Plata y ahí

18. Falta de subsidios oficiales

 Hemos seguido con viva inquietud los problemas que tuvo que sobrellevar el Asilo, para no perderse en problemas burocráticos y jurídicos o en quebrantos financieros. Pero todos estaban de acuerdo que ese Asilo correspondía a una necesidad. La mejor demostración fue que en todo tiempo la concurrencia de las huérfanas y abandonadas y también de algunos niños iba creciendo de un día a otro, tanto que llegó a los 300. Debemos decir que sólo la audacia y la tozudez de la Madre Mercedes podían lograr semejantes resultados.

Pero los ingresos para mantener a las criaturas no iban tan en conformidad con los egresos. Sólo la denodada creatividad de la Madre podía aliviar las dificultades.

En el año 1894, debido a un equívoco administrativo, al Asilo de San José le fue quitada la subvención del Gobierno.

Como sacudida por un choque eléctrico, la Madre no se contentó con escribir una carta de reclamos, sino que tomó el primer tren para La Plata y ahí

recorrió pasillos y salas de espera, solicitando comprensión y ayuda.

De vez en cuando, tomaba la pluma, pese a tener los dedos duros por el reumatismo, para comunicar a las religiosas del Asilo el estado de las tramitaciones, que como siempre iban a paso de tortuga.

A la Hermana Eulalia Arias le hizo saber que, mientras no fuere recibida por el Gobierno, no podía regresar y que permanecería en La Plata hasta después de Carnaval. Si la cuaresma, que inicia con el Miércoles de Ceniza, es el tiempo de la penitencia, creo que la peor penitencia, por aburrida e inútil, era pasar horas y horas en las amansadoras, aunque ella sabía utilizarla desgranando Rosario tras Rosario.

Espigando en sus cartas, nos encontramos con esos contratiempos que hacen practicar la paciencia: *"Desde el jueves, estoy aquí en La Plata sin poder hasta ahora hablar con el Ministro, para presentar mi solicitud"*. En otra carta: *"Le mando ropa para las muchachas, pues yo no puedo ir todavía"*. En otra misiva: *"Les entregaré por mano de las Girados trescientos pesos moneda nacional, para que pague los dos meses de la carne de abril y mayo; y los otros ciento veinte, para que pueda darse maña para el gasto de la casa. En fin, vaya teniendo paciencia hasta que yo vaya y, con esto, reciba el corazón de esta pobre Hermana, que desea verla"*.

A veces, se amontonaban sobre su cabeza negros nubarrones. El 8 de mayo de 1895 escribía a la Hermana Arias: *"Esta carta no tiene otro objeto que el de comunicarle a Ud. todos los trabajos que me ro-*

dean. En primer lugar, yo he estado cuatro días enferma...". A veces, no faltaban desgracias. Debió correr a Barracas, para consolar a su sobrina Barbarita por la muerte de su esposo Segundo Ramírez. A veces, la tragedia mostraba su rostro aterrador; y la pobre Madre debía confortar a Misia Mercedes, colaboradora del Asilo, por el asesinato de su yerno, *"el cual era el todo de la casa y contribuía también con su bolsillo a favor de nuestras casas"*.

Pero, no faltaban noticias alegres. Como los Apóstoles, ella también se hizo *"pescadora de hombres"*, y le anunciaba a la Hermana Arias que, al regresar al Asilo, llevaría consigo a tres huérfanos costeados por la familia Terrero y una sobrina como Maestra de 4º Grado.

Quien escribía estas notas tan simpáticas, que tanto alentaban a las colaboradoras del Asilo, no era una administradora, sino un corazón de madre, sensible y preocupada. No faltaban, pues, en las cartas los toques maternos: *"Démeles muchos besitos a las niñas y que se porten bien, que yo, cuando vaya, les he de llevar muchas cosas"*.

¿Cómo terminaron las tramitaciones por los subsidios? En un primer momento, la Secretaría del Ministerio de Hacienda les comunicaba que el Asilo San José no contaba con ninguna subvención. Más adelante, gracias a la influencia de las Señoras Isabel Sáenz Valiente de López y Juana María López de Pueyrredón, se le acordó al Asilo San José la subvención de \$ 100, "que por equivocación figuraba en el presupuesto para los pobres de Chascomús". También la Lotería Nacional brindaba un aporte semestral de \$ 49,25.

ando enferma, pero siempre en andenes

No le faltaba buen humor a la Madre Mercedes. Como fundadora y responsable del Asilo tenía mil motivos jurídicos, económicos, religiosos, para ir a La Plata, tanto para responder a los requerimientos de los distintos Ministerios, como para presentar los balances de la gestión. Además, La Plata era sede del Obispo, hacia el cual era particularmente devota.

En Buenos Aires, vivían las principales colaboradoras del Asilo a través de la Sociedad de Beneficencia. La Madre tenía frecuentes motivos para consultarlas o para visitarlas.

En Córdoba vivían algunos de los familiares. El cariño la obligaba a hacerles alguna visita. Pero había un motivo especial: el problema de la herencia de los bienes paternos y maternos. Sucede que los padres de Mercedes habían muerto sin testamento. Pero, para contentar sobre todo a los sobrinos y a las sobrinas, era necesaria una aclaración. Para recuperar un poco de dinero y repartirlos entre los derecho-habientes, era necesario vender esos bienes o campos.

A Madre Mercedes como religiosa, no le importaba mucho el asunto; pero ahora era la responsable de cientos de niños; y algún dinerillo que se podía sacar de la venta del campo, hubiera sido muy útil para tapar agujeros o imprevistos... Y le dio un poder a su sobrina para que pudiera seguir la tramitación.

Bibliografía:

Castro, p.374...

19. Asilo nuevo

Desborde de la Laguna de Chascomús

 En los principios de junio de 1900, la frecuencia de lluvia y la abundante cantidad de agua caída impregnaron los terrenos de la zona y las aguas se juntaron en la laguna y la rebalsaron.

Según las crónicas de la época, la profundidad media de la laguna llegó a los siete metros. "Las aguas treparon la barranca y rodearon el cementerio viejo, se adueñaron de la ribera, arrasaron el balneario y derribaron en un solo día diez años de eucaliptos y casuarinas".

Las aguas rodearon el Asilo, conteniéndolo todo, debilitaron los cimientos y rindieron inservibles muchas cosas de la casa.

A través de la prensa, se conoció el desastre. El Gobierno de La Plata se mostró particularmente sensible y preocupado y pensó en enviar algún Comisionado del Ministerio de Obras Públicas para una visi-

20. Piedra fundamental del nuevo asilo

 Nuestrs abuelos no estaban enredados como nosotros en mil quehaceres, preocupaciones y estorbos. Ellos tenían más tiempo, y su vida era menos complicada. No se movían ni movilizaban de una parte a otra, para ganarse el puchero, como nos sucede a nosotros. Por eso, cuando debían iniciar una obra o inaugurarla, lo hacían con solemnidad y con despliegue vistoso.

Se había fijado la colocación de la Primera Piedra del Nuevo Asilo para el 19 de agosto de 1900. Los documentos de la época se explayan con generosidad en la descripción de los preparativos, en la presencia de los personajes invitados, subrayando la moda de las damas, lo suntuoso del banquete, los aplausos de todo el pueblo de Chascomús ante unas presencias tan celebradas. El acto era, por cierto, muy importante a nivel social y cultural; pero nosotros, para no abusar de la paciencia de los lectores, nos vamos a contentar con ofrecer apenas algunas pinceladas.

Desde semanas antes, las Comisiones de Damas y Señoritas se embarcaron en los preparativos. En los días anteriores, la Madre, que ya llevaba encima años y reumatismos, tanto que, para escribir las cartas, acudía a un amanuense, se había enfermado y había viajado a Buenos Aires para curarse. Y el martes 7 de agosto, regresó a Chascomús. Sor Isabel Arias le había escrito que *"regresara pronto y mejor"*.

El miércoles 8 de agosto, llegaron desde Buenos Aires a Chascomús las capitanas de toda la organización, las Señoras Juana López de Pueyrredón y Josefa Aguirre de Vassilicós "con la finalidad de ultimar los preparativos para la colocación de la piedra fundamental del edificio del Asilo de Niños que va a construirse, ampliando el existente". El ceremonial preveía importantes actos: invitaciones, adornos, música, banda, banquete, liturgia de la Misa, coro, cantos, bendición, padrinzgo, representaciones, sermones y discursos, horarios, decorado de los salones y agasajos, la prensa...

Los invitados lejanos llegaron a Chascomús en tren a media mañana y, junto a los habitantes locales, se dirigieron a la iglesia para asistir a la Misa pontifical en acción de gracias y petición de gracias. Presidió el rito el Canónigo Honorario Mons. Dr. Raynerio J. Lugones

La celebración fue acompañada por el coro de niñas del Asilo. Al final se bendijo el estandarte de raso color crema, y bordado con letras de oro, obra y donación de Clara Laborde. El arreglo floral de la capilla estuvo a cargo de las Hijas de María.

Al salir de la capilla, todos se esparcieron por la plazoleta para saludarse. Y, poco a poco, todos se dirigieron al salón comedor, donde se sirvió un excelente almuerzo. Las mesas formaban una doble T, estando muy elegantemente adornadas, y donde se sentaron no menos de ochenta personas. (Aquí van los nombres de los principales personajes...). Durante el almuerzo, la banda tocó notables piezas de música, mereciendo justos aplausos. Al servirse el champagne, la Señora Aguirre de Vassilicós, muy emocionada, levantó la copa para brindar en nombre de los demás miembros de la Comisión...

Luego del almuerzo, todos se dirigieron al lugar señalado para descubrir la piedra fundamental de las nuevas obras. Encabezaban la fila los padrinos (Y aquí van un racimo de grandes nombres...). Los padrinos tomaron la cuchara de albañil y una pala de plata con la inscripción alusiva y colocaron tierra de Roma. En la urna de mármol de Carrara se guardó el pergamino, firmado por los presentes.

Luego, la Señora López de Pueyrredón distribuyó medallas conmemorativas de cobre, bañadas en plata, con la inscripción: *"ASILO DE HUÉRFANOS Y DESVALIDOS -Colocación de la piedra fundamental- 19 de agosto de 1900"*.

En los salones de las Damas de la Caridad se ofreció un lunch, en cuyo encuentro rivalizaban el buen gusto del ambigú (=mesas con distintos manjares) como la elegancia parisina de los atuendos de los asistentes. Las señoras lucían toda la abundancia de sus pieles, capas y sombreros de plumas y flores,

des me dispensarán la libertad que he tomado de escribir y escribir mal por no saber mejor.

"Sin más, reciban el mucho cariño y el buen deseo que tiene esta María Aguirre...

"El Espíritu Santo sea tu guía, Jesús, como guió a la Virgen María de casa de Belén a la de Jerusalén, que vuelvas a tu casa con bien. A Dios y a ti te mando mi amor: María Aguirre".

Bibliografía:

Castro, p. 382...



Actual Casa Generalicia "San José" de las Hermanas Terciarias Franciscanas de la Caridad, en la calle Olleros 2080, en la Ciudad de Buenos Aires.